

LAS MUJERES Y LA CIENCIA

MUJERES Y MEDIO AMBIENTE

Desde los comienzos de la humanidad, las mujeres han jugado un papel muy importante en el cuidado y protección del medio ambiente. En la prehistoria las mujeres cazaban, recolectaban y cultivaban la tierra, es por tanto evidente que ya conocían las especies animales y vegetales y sabían que factores mejoraban o empeoraban sus cosechas.

En virtud del sistema sexo/género la relación de las mujeres con la naturaleza se articula de forma diferente a la de los hombres. En la mayoría de las sociedades, las mujeres son las encargadas de la subsistencia familiar: cocinan, cultivan la huerta familiar, acarrean el agua, etc., es decir, a las mujeres se les ha adjudicado siempre el ámbito restringido de lo doméstico y lo privado mientras que los hombres se han reservado lo público, la cultura y el poder.

Las mujeres y los hombres no están involucrados ni en el mismo grado ni de la misma forma en los problemas ambientales. Esta diferenciación se da tanto en su papel de usuarias, productoras y consumidoras de los recursos naturales y del medio ambiente como en el de expertas concededoras y gestoras.

Durante muchos años se ha supuesto que los impactos negativos de los grandes problemas ambientales y los esfuerzos para mitigarlos, tienen efectos similares tanto en mujeres como en hombres. Sin embargo, últimamente se está reconociendo cada vez más que mujeres y hombres viven los problemas de manera diferente y que las desigualdades de género disminuyen la capacidad de las mujeres para hacerles frente. También se está reconociendo que las mujeres son gestoras importantes del cambio, al tiempo que poseedoras de conocimiento y destrezas importantes para todo lo relacionado con la mitigación, adaptación y reducción de riesgos de los problemas ambientales.

La visión de las mujeres sobre temas tales como la destrucción de la capa de ozono, la deforestación de bosques y selvas, o la evidente contaminación del medio, ha

generado el denominado ecofeminismo, un movimiento social que aparece en Europa en 1974. Sin embargo, y para demostrar que el *ecofeminismo* no es la única respuesta de las mujeres a la situación del medio ambiente se produce la paradoja de que las mayores movilizaciones de las mujeres en torno a la conservación de la naturaleza se han dado en los países menos desarrollados (Movimiento Cinturón Verde, en Kenia o el movimiento Chipko, en la India).



Movimiento Chipko.

El género como categoría de análisis está ausente en gran parte de los estudios realizados a favor de un desarrollo sostenible, si bien en los últimos años comienza a hacerse visible en los organismos internacionales, gracias, sobre todo, al tesón de grupos de mujeres del llamado Tercer Mundo.

La inclusión de las mujeres en materia de medio ambiente es muy reciente, puesto que ni en la Declaración de

la Conferencia de Naciones Unidas sobre el medio humano (Estocolmo, 1972), ni en el Informe de la Comisión Brundtland (1987) se contempló la perspectiva de género.

En las reuniones preparatorias de la Cumbre de Río (1991-1992), la Asamblea Mundial sobre la Mujer y el Medio Ambiente y el Congreso Mundial de Mujeres por un Planeta Sano iniciaron un diagnóstico de las distintas situaciones a las que se enfrentaban mujeres de distintas zonas del planeta con relación al medio ambiente y se plantearon recomendaciones concretas de cara a la Conferencia de Naciones Unidas. El consenso alcanzado se presentó en documento Agenda 21 de la Acción de las Mujeres, en el que se recogía más de un centenar de epígrafes relacionados con el medio ambiente, en un capítulo titulado **Medidas mundiales a favor de la mujer para lograr un desarrollo sostenible y equitativo**. En el se invitaba a los gobiernos a introducir los cambios constitucionales, legales, administrativos, culturales, sociales y económicos necesarios para eliminar todos los obstáculos a la participación plena de las mujeres en el desarrollo sostenible y en la vida pública. Se reconoció la importancia del conocimiento y las prácticas tradicionales de las mujeres, destacando las contribuciones que éstas han hecho a la conservación de la biodiversidad.

20. Las mujeres desempeñan un papel fundamental en la ordenación del ambiente y el desarrollo. Por lo tanto, es fundamental contar con su participación para acceder al desarrollo sustentable



Agenda 21.

En la IV Conferencia Mundial sobre la Mujer (Beijing, 1995) se señaló como objetivo primordial en materia de recursos naturales y medio ambiente *“lograr la participación de las mujeres en la adopción de decisiones relativa al medio ambiente, integrar la perspectiva de género en las políticas y programas a favor del desarrollo sostenible”*. En la declaración política de la Cumbre de la Tierra de

Johannesburgo (2002) se recogieron también varios compromisos importantes relacionados con las mujeres.

La concesión del Premio Nobel de la Paz, en el año 2004 a la bióloga keniana WANGARI MAATHAI, en reconocimiento a su lucha a favor del medioambiente y de las mujeres fue decisivo para el avance de la inclusión de la perspectiva de género en el análisis de los problemas medioambientales.

A pesar de ello, en la Cumbre sobre el Cambio Climático de Copenhague (2009) las mujeres tuvieron que organizarse y presionar para que se recogieran sus propuestas en los distintos documentos utilizados en la reunión. Algo similar ocurrió en la Cumbre de Río +20 (2012), en la que se celebró una cumbre paralela de mujeres presidentas y primeras ministras de países tales como Brasil, Jamaica, Dinamarca, Costa Rica, Lituania y Australia, así como ex-presidentas y ex-primeras ministras de Irlanda, Chile, Finlandia, Noruega y Suiza, para denunciar carencias relacionadas con la perspectiva de género en el documento final de la cumbre.

LOS PROBLEMAS AMBIENTALES DESDE LA PERSPECTIVA DE GÉNERO

El agua, un recurso frágil

El consumo de agua por parte de la humanidad es imparable. El aumento de la población mundial y la expansión de la industria y la agricultura han hecho que el agua se convierta en un recurso frágil. El 47% de los habitantes del mundo carece de infraestructuras de saneamiento, y más de 700 millones de personas tienen serios problemas de acceso a agua potable. Más del 40% de esta población vive en el África subsahariana.

Las mujeres saben dónde se encuentran las fuentes locales de agua y conocen su calidad y potabilidad. La recogen, almacenan y controlan su uso e higiene. La reciclan, usan la menos limpia para lavar y regar y dan el agua de escorrentía al ganado. Estas tareas suponen a menudo un día entero de trabajo. Millones de mujeres emplean un promedio de cinco horas al día en ir a por agua, aunque sea insalubre. A esto habría que añadir que algunas mujeres se enfrentan a amenazas de violencia o violación cuando recorren largas distancias en esta búsqueda.

La dura tarea de ir a buscar agua a pozos distantes para uso familiar a menudo recae en las niñas, por razones de discriminación y de los papeles asignados en razón del género. Esto trae como consecuencia que en lugar de asistir a la escuela, las niñas pasen horas dedi-

cadadas a esa tarea de conseguir agua, y cuando tienen la buena suerte de poder hacerlo están a menudo demasiado cansadas para realizar cualquier tarea de aprendizaje.



Mujeres de Sierra Leona.

Las mujeres desempeñan un papel clave en la educación de las niñas y niños respecto al tema del agua. Cada año, mueren cerca de dos millones de niñas y niños a causa de enfermedades relacionadas con la diarrea, por lo que educarles para que se laven las manos sigue siendo un medio muy simple y eficaz de prevenir tales enfermedades. También juegan una función fundamental en el abastecimiento, la gestión y la protección del agua. Sin embargo, esta tarea primordial de la mujer como proveedora, consumidora de agua y conservadora del medio ambiente, rara vez se ha reflejado en disposiciones institucionales para el aprovechamiento y la gestión de los recursos hídricos.

Son pues necesarias políticas efectivas que aborden las necesidades de las mujeres y las preparen y doten de la capacidad de participar, en todos los niveles, en programas de recursos hídricos, incluida la adopción de decisiones y la ejecución de las mismas.

La Alianza de Género y Agua (GWA) fue creada con ocasión del II Foro Mundial del Agua (La Haya, marzo de 2000), con el objeto de transversalizar el enfoque de género en la gestión del agua y promover un acceso equitativo de mujeres y hombres a un agua segura y adecuada, tanto para uso doméstico, como para saneamiento, seguridad alimentaria y sostenibilidad del medio ambiente. Es una red mundial de organizaciones y personas que trabajan en el sector de agua y en la transversalización del enfoque de género, es decir, por la incor-

poración de las consideraciones de género en las políticas y prácticas del agua a todos los niveles.

Tanto las conferencias internacionales de los últimos 15 años como el Decenio Internacional “Agua para la Vida” (2005-2015), actualmente vigente, han resaltado la importancia de fortalecer la participación de las mujeres en todas las actividades de desarrollo relacionadas con el agua, a fin de capitalizar el conocimiento y la capacidad que éstas tienen como gestoras de los recursos hídricos.

Deforestación

Los bosques representan una fuente de subsistencia e ingresos para más de 1.600 millones de pobres del mundo. Las mujeres que viven en los pueblos de las zonas pobres ven al bosque como un amigo. Les proporciona leña para el fuego y comida para los animales. Las raíces de los árboles ayudan a la tierra a retener el agua de lluvia durante todo el año y pueden recogerla de las fuentes y arroyos. Ellas son las principales usuarias. La deforestación les afecta mucho más que a los hombres, y cuanto más pobres son, peores son las consecuencias para ellas. Cuando desaparece un bosque cercano las mujeres de la zona van a tener que trabajar mucho más duro porque tienen que andar más para conseguir todo lo que el bosque proporciona.



Desierto de Atacama (Chile).

Mujeres de todo el mundo han trabajado para salvar los bosques y para reforestar. La impulsora más destacada del proceso de reforestación fue la ya mencionada bióloga y ecologista keniana Wangari Maathai, fundadora en 1977 del Movimiento Cinturón Verde (Green Belt Movement), destinado a la plantación de árboles para salvar el planeta, y que persigue plantar un cinturón verde de árboles que atraviese África, desde el

océano Índico hasta el Atlántico. A lo largo de 40 años se han plantado ya casi 50 millones de árboles y son 80.000 las campesinas que viven gracias a su trabajo en los viveros creados por esta iniciativa.

Cambio climático

Hace más de 20 años que la comunidad científica comenzó a alertar del aumento de la temperatura media global y su impacto en el complejo sistema climático. Debido a las desigualdades preexistentes, hombres y mujeres tendrán un diferente grado de vulnerabilidad frente a los efectos del cambio climático. Por ejemplo, las mujeres rurales suelen tener menos recursos financieros, físicos y humanos que los hombres y, por lo tanto, tienen menos posibilidades de respuesta a los efectos de este problema.

Como las mujeres suelen depender más que los hombres de los recursos naturales, cuando éstos se vean directamente afectados por el cambio climático, los medios de vida de las mujeres también resultarán perjudicados. Aquellas estrategias de adaptación que no tengan en cuenta la vulnerabilidad de las mujeres tienen pocas posibilidades de éxito.

El cambio climático provocará un aumento de la desertificación y de plagas, lo que dificultará el acceso al agua potable y complicará la producción de alimentos para consumo doméstico, así como el desarrollo de la pesca y la ganadería.

El cambio climático provocará grandes desastres naturales (inundaciones, tsunamis, huracanes, etc.), situaciones en las que el acceso a la información en estos casos es fundamental para poder enfrentarse a ellos. Las mujeres constituyen el 64% de las personas analfabetas del mundo y tienen mucho menor acceso a los medios de comunicación. A esto hay que añadir su generalizado aislamiento doméstico, lo que dificulta que se enteren de las instrucciones de los gobiernos en caso de desastres. Por otra parte, el cambio climático juega ya un importante papel en la aparición de epidemias, como por ejemplo la malaria en África oriental o el incremento de un 70% de los casos de cólera en Bangladesh. En estos países las mujeres tienen menor acceso a los servicios médicos que los hombres y su carga de trabajo se ve incrementada, por el tiempo que invierten en cuidar a las personas enfermas.

Mujeres y hombres no afrontan de igual forma las dificultades que implica el cambio climático: mientras que los hombres tienden más a buscar soluciones basa-

das en la tecnología, ellas contemplan básicamente medidas de ahorro energético y sostenibilidad basadas en su conocimiento y experiencia.

Biodiversidad

La pérdida de la biodiversidad es una de las problemáticas más graves a afrontar a escala mundial. La fragmentación de hábitats, el cambio climático, la sobreexplotación y el uso no sostenible de los recursos naturales han puesto en jaque a las especies del planeta y a los bienes y servicios ecológicos a los que los seres humanos están íntimamente ligados. Detener la tasa de pérdida de biodiversidad mundial se plantea como uno de los desafíos cruciales a los que toda la sociedad debe enfrentarse.

La mayoría de las investigaciones sobre la biodiversidad no utilizan el enfoque de género. Esto ha llevado a que los resultados científicos con respecto a la diversidad, las características y usos de las plantas y las causas y respuestas al desgaste genético sean incompletos o erróneos.



Mujeres en Senegal.

En todo el mundo, son mayoritariamente las mujeres quienes ejercen como recolectoras de plantas silvestres, encargadas de los huertos familiares y conservadoras de semillas. Por ejemplo investigaciones llevadas a cabo en 60 huertos familiares en Tailandia, revelaron 230 especies diferentes de plantas, muchas de las cuales habían sido rescatadas por las mujeres en los bosques cercanos, antes de que estos fueran destruidos.

Generalmente mujeres y hombres poseen conocimientos distintos y preferencias acerca de los animales y las plantas. Por ejemplo, las mujeres consideran el tiempo de cocción, la calidad de la comida, el sabor, la resistencia a daños ocasionados por pájaros, facilidad de recolección,

preservación y almacenaje. Los hombres, por su parte, consideran la conveniencia de las semillas según el tipo de tierra, el almacenamiento y la producción. Ambos conocimientos son necesarios para el bienestar humano.

El mayor número de experiencias llevadas a cabo por mujeres en este ámbito no se corresponde con sus posibilidades de participación en el acceso y control de los recursos.

Además del papel de las mujeres conservadoras de la agrobiodiversidad, no podemos olvidar a esas otras mujeres que, repartidas por los cinco continentes, trabajan o han trabajado en el cuidado y conservación de especies salvajes en peligro de extinción: JANE GOODALL (chimpancés), DIAN FOSSEY (gorilas de montaña), BIRUTÉ GALDIKAS (orangutanes), CLAUDINE ANDRÉ (bonobos), RUTH MUÑIZ LÓPEZ (Águila harpía), etc.

GESTIÓN Y PROTECCIÓN DEL MEDIO AMBIENTE

Existen numerosas mujeres que, desde los años 50 y desde diferentes ámbitos del conocimiento han desarrollado su trabajo para encontrar la manera de reducir en lo posible los daños ecológicos que, por múltiples vías, se están produciendo en la Naturaleza. Esto se ha llevado a cabo denunciando situaciones de agresión contra el medio ambiente en unos casos, o gestionando programas de recuperación de fauna y flora o dirigiendo organismos y programas medioambientales en otros.

RACHEL CARSON (1907-1964). Zoóloga americana, afamada escritora de numerosos artículos de divulgación y de libros, entre ellos *“La primavera silenciosa”*, en el que denunciaba la contaminación de las aguas, del aire y del suelo por el insecticida DDT. Esta obra tuvo un importante impacto en la conciencia de la gente y por ello Rachel Carson ha sido considerada la precursora del movimiento ecologista.



Rachel Carson.

LYNN MARGULIS (1938-2011). Microbióloga americana, se adhirió a la teoría de GAIA, formulada por el químico británico JAMES LOVELOCK en los años sesenta, basada en la concepción de que la tierra y la vida que sostiene evolucionan a la par, como un ser viviente autorregulador en el que todo está absolutamente interrelacionado. Lynn añadió a esta teoría el papel de los microorganismos y las bacterias. Cuando se le preguntaba a Margulis sobre la respuesta de Gaia ante las agresiones del ser humano, que muchos creen que destruirán la vida, su respuesta era: *“De ninguna manera se extinguirá la vida, muchos organismos se acomodarán, pero lo que sí que será más fácil es que se extinga la especie humana si no se pone remedio”*.



Lynn Margulis.

JANE GOODALL (1934-). Zoóloga y antropóloga británica. Fundadora, en 1977, del Jane Goodall Institute for Wildlife Research, una organización sin ánimo de lucro. Los objetivos de este instituto a nivel global se centran en la investigación no invasiva de los chimpancés y otros primates, en sus hábitats naturales o en cautividad, para mejorar sus condiciones. También promueve la Educación y sensibilización ciudadana, a través de diversas iniciativas, como el programa ambiental Roots&Shoots (Raíces y Brotes), con más de 17.000 grupos en 130 países, que impulsa a los jóvenes a actuar en

la protección de los seres vivos y a promover el entendimiento entre todas las culturas. Otro de sus objetivos es la conservación de las especies y el medio, a través del desarrollo sostenible de las comunidades locales africanas.



Jane Goodall.

JULIA MARTON-LEFÈVRE (1946-). Nacida en Budapest (Hungría), es Directora General de la Unión Mundial para la Conservación de la Naturaleza (UICN) desde 2007. La UICN es una organización internacional dedicada a la conservación de los recursos naturales que reúne a estados, agencias gubernamentales, ONGs y científicos de todo el mundo. Fue rectora de la Universidad para la Paz de Costa Rica, directora ejecutiva del LEAD (Leadership for Environment and Development) y miembro del comité internacional organizador de la II Conferencia Mundial sobre el clima. Estudió Biología, Historia y Políticas Ambientales en Estados Unidos y Francia. Su compromiso con la ciencia, la paz y el desarrollo sostenible forman parte integral de su trabajo cotidiano en la UICN.



Julia Marton-Lefèvre.

JOSEFINA CASTELLVÍ (1935-). Bióloga y oceanógrafa catalana, especialista en microbiología marina. Profesora de Investigación del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), ha desarrollado su labor profesional en el Instituto de Ciencias del Mar en Barcelona. Desde 1984 participó activamente gestionando la investigación científica, tanto a nivel español como internacional, en la Antártida. Fue la primera mujer que desempeñó el papel de Jefa de la Base española, cargo que ostentó durante cinco campañas (1989-1993). Gracias a su gestión, España fue aceptada como miembro consultivo del Tratado Antártico.

A los 77 años ha regresado a la Antártida para rodar el documental “Los recuerdos del hielo” sobre su vida y, en general, sobre la entrega de las científicas y científicos que trabajan en ese indómito territorio.

Ha escrito libros y numerosos artículos científicos y ha presidido diversos comités y comisiones internacionales relacionadas con los océanos y la Antártica.



Josefina Castellví.

SYLVIA EARLE (1935-). Oceanógrafa norteamericana y pionera de la investigación de los fondos oceánicos. Ha liderado más de 50 exploraciones submarinas y, en 1970, dirigió el primer equipo de mujeres submarinistas. Fue directora científica de la Agencia Estadounidense de Atmósfera y Océanos (NNOA). Actualmente sus esfuerzos se centran en lograr una moratoria sobre la pesca de arrastre en las profundidades marinas.

En 2009 ganó el premio TED (Tecnología, Entretenimiento y Diseño), cuyo importe destinó a la puesta en marcha de la misión azul, para curar y proteger los océanos de la Tierra, a través de la creación y gestión de áreas marinas protegidas.



Sylvia Earle.

GRO HARLEM BRUNDTLAND (1939-). Doctora en Medicina por la Universidad de Oslo, ha sido Ministra de Medio Ambiente (1974-1979) y Primera Ministra de Noruega (1981, 1986-89, 1990-96). Directora general de la Organización Mundial de la Salud (OMS) desde 1998 a 2003. Cuatro años más tarde fue nombrada Enviada Especial de las Naciones Unidas para el Cambio Climático. En la actualidad pertenece al colectivo The Elders, organización internacional no gubernamental, formada por un grupo de líderes globales defensores de la paz y los derechos humanos, creada por Nelson Mandela y su esposa Graça Machel en el año 2007.

Presidió la Comisión de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente y el Desarrollo, famosa por lanzar en su informe de 1987, titulado *Nuestro Futuro Común* y más comúnmente "Informe Brundtland", el concepto de

desarrollo sostenible, que fue incorporado a todos los programas de la ONU y sirvió de eje a la Cumbre de la Tierra, celebrada en Río de Janeiro en 1992.



Gro Harlem Brundtland.

VANDANA SHIVA (1952-). Estudió Física en su país, India, realizó un máster en Filosofía de la Ciencia y se doctoró en Física Cuántica en la Universidad de Ontario (Canadá). Participó en el movimiento Chipko de los años 70 para impedir la tala de los bosques del Himalaya. Este movimiento no violento, encabezado principalmente por mujeres, adoptaba la táctica de abrazar los árboles para evitar que los talaran.

En 1982 creó la Research Foundation of Science, Technology and Ecology (RFSTE), una institución que se dedica a la agricultura ecológica y a la conservación de la biodiversidad. Nueve años más tarde fundó Navdanya, organización dedicada a conservar la biodiversidad de las semillas autóctonas.

Actualmente, esta científica, feminista y ecologista es líder del Foro Internacional sobre la Globalización y continúa su lucha contra los organismos modificados genéticamente. El reconocimiento a su dedicación a los movimientos alternativos llegaría en 1993 cuando recibió el Right Livelihood Award, también conocido como el Premio Nobel Alternativo, por situar a la mujer y la ecología en el corazón del discurso moderno sobre desarrollo. La ONU le otorgó el Global 500 y el Premio Internacional del Día de la Tierra, en reconocimiento a su labor como ecóloga.



Vandana Shiva.

JANE LUBCHENCO (1947-). Es una científica ambiental y ecologista marina estadounidense de origen ucraniano. Fue la primera mujer que ha dirigido la Administración Oceánica y Atmosférica de EE.UU. (NOAA), una organización que realiza gran parte de las investigaciones gubernamentales sobre el calentamiento global. Abandonó este cargo voluntariamente en febrero de 2013, para recuperar su actividad investigadora y docente en la Universidad de Oregón.



Jane Lubchenco.

Sus descubrimientos sobre el funcionamiento de las cadenas tróficas en los océanos han sido utilizados para definir los lugares idóneos, el tamaño y la cober-

tura de las redes de reservas marinas. Tiene una gran ascendencia en la comunidad científica por sus advertencias sobre la pesca ilegal y la explotación abusiva de las pesquerías. Ella explica su actividad con estas palabras: “*Mi trabajo científico ha estado centrado en entender cómo funcionan los ecosistemas costeros, cómo están cambiando y cómo podemos gestionar nuestra actividad de forma que ayudemos a los océanos y a las costas*”.

YOLANDA KAKABDSE NAVARRO (1948-). Presidenta desde 2010 de la Organización para la Conservación de la Naturaleza (World Wildlife Fund, WWF). Nacida en Ecuador, estudió Psicología Educativa en la Universidad Católica de Quito y, posteriormente, se involucró en temas ambientales.

Fue fundadora y directora, desde 1979 a 1990, de la Fundación Natura en Quito, una de las ONGs conservacionistas más importantes de América Latina. La ONU la eligió como elemento de enlace con las ONGs para preparar la Cumbre de la Tierra de Río. Fue ministra de Medio Ambiente de su país (1998-2000) y también presidenta de la Unión Mundial para la Conservación de la Naturaleza (UICN) desde 1996 a 2004.

Yolanda Kakabadse es mundialmente conocida por su destacado papel en la resolución de conflictos ambientales entre diferentes sectores de la sociedad (políticos, industriales y grupos sociales).



Yolanda Kakabadse Navarro.

SUSAN SOLOMON (1956-). Química estadounidense, experta en investigación atmosférica. En 1986 formó parte de la expedición científica que viajó a la Antártida para estudiar cómo disminuía la capa de ozono en esa zona. Susan estuvo trabajando dos años consecutivos en el oscuro invierno polar. A su regreso publicó un estudio sobre el agujero de la capa de ozono que supuso un antes y un después, y que tendría como consecuencia la firma del histórico Protocolo de Montreal, que supuso el final de la fabricación de los CFCs.

Después del agujero de la capa de ozono, el calentamiento global pasó a ser su siguiente objetivo de estudio. En su opinión, el calentamiento global es ya inevitable, incluso si ahora se pararan las emisiones de gases invernadero derivados de la actividad humana, los efectos del cambio climático se notarían durante unos mil años.



Susan Solomon.

WANGARI MUTA MAATHAI (1940-2011). Bióloga keniana, fundadora en 1977 del Movimiento Cinturón Verde, un programa integrado especialmente por mujeres que combina desarrollo comunitario y protección ambiental. Con la plantación de árboles, este movimiento pretende evitar la erosión del suelo y mejorar la calidad de vida de las mujeres.

Wangari Maathai fue nombrada en el año 2003 Viceministra de Medio Ambiente y Recursos Naturales y Vida Salvaje. Ese mismo año fundó el partido Mazingira Green Party of Kenya, de carácter ecologista. En el año 2004 se le concedió el Premio Nobel de la Paz por su contribución al desarrollo sostenible, la democracia y la paz.



Wangari Muta Maathai.

BIBLIOGRAFÍA COMPLEMENTARIA

- [1] <http://www.es.genderandwater.org/>
- [2] <http://www.wedo.org/wp-content/uploads/ggca-training-manual-spanish.pdf>
- [3] Patricia Bifani-Richard: *Género y Medio Ambiente (Manual)*. Universidad de Guadalajara (México, 2003).

Teresa Claramunt Vallespi
*Catedrática de Enseñanza Secundaria
de Biología y Geología
Almería*